

Análisis

CAROLINA YACHAN
Socia Adapsys



SEGURIDAD: MUÉSTRAME EL PRESUPUESTO Y TE DIRÉ QUÉ VALORAS

Acompañando a distintas organizaciones, me he enfrentado a importantes incoherencias entre lo que se dice que se valora y lo que uno observa a nivel de acciones y comportamientos de los altos ejecutivos que la componen. Cuando esto ocurre, un buen punto de partida es examinar la composición del presupuesto anual. Este actúa como una radiografía que muestra dónde los dueños y líderes realmente enfocan su atención. A pesar de las declaraciones enfáticas sobre la importancia de la inclusión, la sostenibilidad o la innovación, frecuentemente falta un respaldo financiero adecuado para estas áreas, que suelen ser centrales en los discursos corporativos.

Si hacemos un símil de esto a nivel país, miremos dónde están puestos los recursos cuando hablamos de seguridad. Según estadísticas recientes, el presupuesto gubernamental para seguridad ha aumentado solo "levemente" en la última década, a pesar de los numerosos discursos políticos y algunas veces populistas que hemos escuchado. Este aumento es apenas equivalente al 2,5% del PIB. En contraste, el gasto privado en seguridad ha crecido exponencialmente en los últimos cinco años, superando incluso el gasto público (fuente: Clapes UC).

Estos datos nos muestran una dualidad: ¿La seguridad debería ser una preocupación privada o un tema de interés nacional? Las opiniones varían entre políticos, miembros de la sociedad civil, diferentes actores involucrados y hasta los que cometen los delitos. Pero en lo que no hay duda es que en los discursos aparece como un eje central de todos. Entonces, ¿dónde ponemos el foco: en lo individual o en lo colectivo?, y ¿cómo acercamos e integramos a los que, por un lado, quieren y pueden poner altas rejas en sus casas y andar armados, con guardaespaldas y autos blindados, junto a los que queremos caminar tranquilos, sacar las rejas de las casas para encontrarnos, confiar en los vecinos y no tener miedo de que tus hijas anden solas por la noche?

Si volvemos al nivel organizacional, cuando surgen estas incoherencias se comienza por establecer una visión compartida entre todos los actores involucrados y luego se busca responder colectivamente a una pregunta crucial: ¿En qué tenemos que cambiar para alcanzar esa visión? Esto implica consensuar sobre lo que debe conservarse, porque funciona, eliminar lo que no contribuye y añadir aquello que falta.

Usando esa mirada para abordar la seguridad implicaría construir esa visión compartida, lo que se muestra como un desafío altamente complejo que claramente no se resuelve simplemente con construir más y mejores cárceles, restringir la inmigración o declarar estados de excepción. Implica construir una visión de país y luego poner los presupuestos donde corresponden. Nos fuerza a trabajar juntos y nos obliga a no culparnos los unos a los otros cuando tengamos otra semana con 17 homicidios.

(
r
c
re
de
lo
ble
me
ope
apu
diad
Al
reco
tasas

|
E

cri
ag
l
trat
sin j
Bide
de p
segú
Ah
han b